

ARTEMIDORO EN CLASE DE DIBUJO :

UN PAPIRO CON TEXTO, MAPA Y DIBUJOS DE TIEMPO HELENÍSTICO TARDÍO

por Claudio Gallazzi (Universidad de Milán,
Italia) y Bärbel Kramer (Universidad de
Tréveris, Alemania) - Traducción del alemán
de G. Arias Bonet (ME)

Información publicada
por: **A.M.Canto**
En www.celtiberia.net

C. Gallazzi y B. Kramer 2000 (1998) 20/04/2005 9:43:05

Sección: **Escritos antiguos**

Información publicada

por: **A.M.Canto**

ARTEMIDORO EN CLASE DE DIBUJO / ARTEMIDOR IM ZEICHENSAAL

ARTEMIDORO EN CLASE DE DIBUJO : UN PAPIRO CON TEXTO, MAPA Y DIBUJOS DE TIEMPO HELENÍSTICO TARDÍO

por Claudio Gallazzi (Universidad de Milán, Italia) y Bärbel Kramer (Universidad de Tréveris, Alemania) - Traducción del alemán de G. Arias Bonet (ME)

[Al término de este artículo, en las "Notas de la transcriptor", apdo. d), va una pequeña lista de la bibliografía generada hasta ahora por los autores sobre este importante documento. **Artículo publicado aquí el domingo 6 de marzo de 2005. Véase *infra* la N.B. añadida el 9 de marzo de 2005. Actualizado 14-3-05: Se añaden nueva foto, más completa, y esquema de la misma, aquí figs. 9 y 10, ambas a partir de B. Kramer. Nota de 20-3-05: Después de varios intentos, ha sido imposible introducir los textos griegos que faltaban; ya preparados, las fuentes de que dispongo se desconfiguran al pegarlas aquí. Se añaden hoy, a efectos comparativos, 2 imágenes del otro valioso papiro del Museo Egipcio de Turín: el egipcio "delle Miniere" (canteras), de entre 1151-1145 a.C. Nota de 25-3-05: Se reorganizan las ilustraciones y se añaden dos, figs. 11 y 12, con un ensayo de I. Moreno a propósito de Sicilia, que se ha puesto a continuación de un esquema con objeto de poder compararlo mejor. Abril de 2005: Referencia de un artículo en la revista GEO de este mes, sobre su restauración.]**

Desde hace algunos años corre en círculos especializados el rumor de la existencia de un papiro que contiene un mapa antiguo y es excepcional también por otros conceptos. Hasta ahora, no obstante, no ha podido satisfacerse en medida suficiente la curiosidad de los estudiosos de la antigüedad, ya que la enigmática pieza se encuentra en manos privadas. Con la amable autorización del poseedor podemos ahora levantar un poco el velo. En el informe preliminar que sigue podemos, en todo caso, describir someramente el papiro (1); edición, interpretación y evaluación quedan para otro momento. El papiro de más de 250 cm de longitud y hasta 32,5 cm de altura

(2), es en todos los aspectos un hallazgo afortunado. Contiene en el anverso el comienzo de una edición de lujo ilustrada con mapa de un manual de geografía, una parte de un álbum de dibujos con estudios de cabezas y otras partes del cuerpo humano, y en el reverso un muestrario con dibujos de animales. Estas partes se han compuesto en distintas fases, por distintas personas, y quizá también con distintos fines; la disposición artística indica en todo caso que el papiro ha sido elaborado en un taller de diseños científicos y artísticos (3).

Todo cuanto contiene el papiro es nuevo. Con el texto geográfico hay una parte de la descripción de la tierra de Artemidoro de Éfeso, autor helenístico que hasta ahora conocíamos sólo por citas y que al cabo de los siglos sale de nuevo a la luz. El mapa es el primer ejemplar de su clase recibido directamente de la antigüedad, y estudios detallados de partes del cuerpo humano y dibujos de animales con tan alta pretensión artística no nos habían llegado hasta ahora ni en papiro ni en otro soporte.

Origen y datación

El rollo de papiro se compone de numerosos fragmentos grandes y pequeños, que formaban parte de un conjunto de papiros documentales griegos. Los documentos se escribieron en Antaiópolis, en el alto Egipto, y se datan del tiempo entre Nerón y Domiciano. El rollo procede pues de Antaiópolis, y el final del reinado de Domiciano debe considerarse como terminus ante quem de la última fase de elaboración.

El propio rollo no lleva fecha alguna. Sólo es posible datarlo con criterios paleográficos. Las cinco columnas del anverso están escritas con una bonita caligrafía uniforme adornada con remates en los extremos de los trazos (Fig. 1).

Esta escritura tiene todavía rasgos muy claros de la época ptolemaica, como se encuentran en numerosos documentos de fines del siglo II y principios del I a.C. Ptolemaica es p.ej. la kappa con el trazo central y la horizontalidad del asta inferior del brazo, la beta y la eta. Los ganchitos ornamentales en las letras α, κ, μ, ν y ρ, aparecen en el siglo I a.C., pero también se encuentran todavía al comienzo de los tiempos romanos (κ y ρ) (4). No hemos encontrado otra escritura tan hierática, pero sí muchos papiros que son comparables en rasgos concretos (5). Por su aspecto general diríamos que la escritura es de mediados del siglo I a.C.

La escritura del reverso, en la que se explican los dibujos de animales, no es de calígrafo, sino que parece proceder de un escritor no diestro. La datamos más tarde, alrededor del principio del siglo I de nuestra era (6). Hay que suponer que el propio dibujante puso las leyendas; de ser así, se datarían con ello los dibujos mismos.

Los bocetos del anverso se trazaron presumiblemente cuando va el

reverso estaba cubierto con los dibujos de animales; probablemente en el siglo I d.C. En todo caso las cabezas y partes del cuerpo parecen obras de arte más clásico y helenístico que romano. Así pues, el rollo recibió el texto y los dibujos en varias fases desde el siglo I a.C hasta el siglo I d.C. En cuanto a su procedencia, tan sólo se infiere del conjunto del hallazgo que al final se encontraba en Antaiopolis. También pudo haberse elaborado en otro lugar –acaso Alejandría– y haberlo llevado su dueño a Antaiopolis.

Descripción física del papiro

A continuación damos una breve descripción de las partes del rollo colocadas con seguridad hasta ahora. Datos definitivos sobre medidas y número de líneas sólo podrán presentarse cuando el rollo esté restaurado y compuesto. El comienzo y el final del rollo se han perdido. La parte en la que está la primera columna no puede constituir el principio del rollo, aun cuando el *kollema*(*) al lado izquierdo de la columna esté completo; frente a él debía encontrarse al menos el *protokollon*. Si esto es así, la columna 1 es la primera columna del rollo, y el espacio libre anterior es el *agraphon*, que quedaba en blanco antes del texto (7). La otra posibilidad, a saber que falten al principio varios *kollemata*, nos parece en cambio menos verosímil.

Por el momento pueden reunirse cuatro partes mayores y menores, que a su vez se componen de varios fragmentos:

Parte 1

La Parte 1 abarca un gran fragmento (27,5 de ancho por 32,5 de alto) con dos retratos (el de arriba, de frente; el de abajo, mirando a la derecha) en la zona no escrita, y a su lado a la derecha la columna 1 (unos 10 a 10,5 cm de anchura; margen superior 2 cm; margen inferior 3 cm); dos juntas, cada una de ellas después de 13 cm. En el reverso de la columna 1 hay huellas de escritura invertida como en un espejo. Se reconocen aquí palabras muy claramente, p.ej. partes de palabras de los fragmentos a y b de la Parte 2, que al enrollarse el documento han dejado su impronta (8). A su derecha junto a un intercolumnio se aprecian restos de otra columna (es decir precedente a la Parte 2) de los que hasta ahora no se ha descifrado nada. Volveremos sobre ello en la Parte 3.

Parte 2

La Parte 2 está representada por tres fragmentos. El fragmento a con un margen superior de 2,5 cm, finales de líneas de una columna y comienzos de otra con un intercolumnio de unos 2 cm, el fragmento b algo más extenso. Las improntas invertidas de esta columna en el

reverso de la Parte 1 hacen posible localizar el fragmento b en relación con el fragmento a: a 7 es el final de b 1. El fragmento b comienza unas 3 a 4 letras más allá del principio de las líneas, que se conserva parcialmente en impronta invertida. La primera columna del fragmento a y la totalidad del b pertenecen a la columna II, y la segunda columna del fragmento a pertenece a la columna III (véase el esquema en la pág. 194). El fragmento menor c no ha podido ser localizado todavía. La anchura de la columna II es como la de la columna I de 10 a 10,5 cm; la de la columna III se desconoce, porque el *kollema* se ha perdido casi por completo. No queda conexión alguna con la Parte 3.

Parte 3

La muy extensa Parte 3 contiene un mapa o carta geográfica, las columnas IV y V y bocetos de partes del cuerpo humano. El mapa, que está truncado a la izquierda, abarca más de 93,5 cm equivalentes a 6 *kollemata* de 13,5 cm y un séptimo de 12,5 cm. En uno de los fragmentos de la columna IV, en el margen izquierdo, se conservan partes del mapa, por lo que se ve que esta columna viene a continuación del mapa.

Las columnas IV y V pueden recomponerse casi por completo. Un fragmento contiene la parte superior de ambas con el intercolumnio, con lo que la ilación del texto queda asegurada. La columna IV tiene una anchura de 13 cm y un margen inferior de 2,5 cm, y la columna V 16 cm de anchura y un margen superior de 2,5 cm. El intercolumnio tiene unos 2 cm. El octavo *kollema* es visible a los 14,5 cm, el noveno a los 12,5 cm. En la zona de la escritura el rollo tiene una altura de 32 cm.

También en el reverso de la Parte 3 se conserva escritura invertida. Bajo las patas de las jirafas dibujadas en el reverso del resto del mapa se reconocen palabras y letras de las últimas cinco líneas de la columna IV; a su izquierda, huellas de las líneas finales de la columna V, hasta el margen inferior.

Las huellas invertidas de la columna V aparecen en el reverso a la izquierda junto a las de la columna IV, la cual va seguida en el anverso, a la derecha, por la columna V. Esta sucesión permite descubrir que el copista, al escribir, enrollaba el papiro de izquierda a derecha, de manera que la tinta todavía húmeda de la última columna escrita se imprimió sobre el reverso a la izquierda junto a la penúltima. Aparece así la escritura invertida de la columna IV en el reverso de la parte final del mapa, y la escritura invertida de la columna V en el reverso de la columna IV.

Ahora bien, si en el reverso del mapa se encuentra la impronta de la escritura invertida de la columna IV, y en el reverso de la columna IV aparece la impronta de la V, se concluye que el desfase entre la escritura en el anverso y la impronta en el reverso es siempre de una

columna.

Ello prueba a su vez que lo que aparece en el reverso de la columna I es la escritura invertida de la columna II, y que las huellas que se perciben a la derecha, en el reverso del *agraphon*, han de considerarse como procedentes de la columna I; por lo demás, lamentablemente en estas huellas no pueden identificarse ningunas letras.

El resto del rollo contiguo a la columna V estaba posiblemente reservado a un segundo mapa, que nunca llegó. Está cubierto con bocetos de manos, pies y cabezas. Un fragmento, que contiene finales de líneas de la columna V, prueba que los bocetos vienen después del texto. Esta parte mide 70 cm de ancho y 32,5 cm de alto. Se distinguen aquí cinco juntas, las dos primeras tras 15 cm, la tercera tras 14,5 cm y la quinta 13,5 cm tras la cuarta. Ésta es irregular; el *kollema* dista en la parte superior 13 cm y en la inferior 12 cm. Los bocetos en el anverso y el reverso de esta zona están cercenados, lo que muestra que el rollo se partió aquí por la junta original y fue reparado cuando ya se habían hecho los dibujos.

Parte 4

Un trozo mayor (11 cm de ancho por 12 de alto) con la cabeza de un joven en el anverso y una cabeza de animal (leyenda: $\lambda\upsilon\kappa\omicron\theta\acute{o}\alpha\varsigma$) en el reverso no ha podido ser ubicado hasta ahora en ningún sitio. En todo caso el dibujo de la cara permite concluir que el fragmento pertenece al lado derecho de la Parte 3, donde están los bocetos, o sea al final de la parte del rollo que ha llegado hasta nosotros.

En las partes descritas del rollo, el número de líneas y la anchura de las columnas varían en función de las necesidades del escriba.

Mientras que en las columnas I y II se aprecia una relativa estrechez, la columna IV es un poco más ancha y la V bastante más; esta última tiene también mayor número de líneas, porque el escriba quería encajar el pasaje en dos columnas para dejar libre un espacio suficiente para los mapas.

La circunstancia de que las partes 1, 2 y 3 no tengan entre sí una contigüidad inmediata podría hacer suponer que originalmente pertenecieran a rollos distintos, que sólo en una época ulterior se habrían unido para reutilizar el reverso o en anverso. No obstante, el material conservado no ofrece indicios de ello; antes al contrario, la escritura de las columnas en todas las partes es la misma, las improntas invertidas de la Parte 1 se encuentran en la Parte 2, los *kollemata* tienen todos casi las mismas medidas, los dibujos del reverso muestran todos el mismo estilo y proceden del mismo artista; todos estos son indicios de que nos encontramos ante un rollo único. El siguiente gráfico muestra la disposición de las partes 1 a 4 en el anverso del rollo.

Disposición del texto, el mapa y los bocetos en el anverso

[Véase aquí a la derecha la fig. 1]

[Recuadros negros] : Conservado en escritura original y localización segura

[Punteado] : Conservado sólo en huellas invertidas

Cursiva : Localización supuesta

Fases de elaboración

¿Cómo es que el papiro se escribió e ilustró en formas tan diversas y inusuales? Seguramente pueden sostenerse al respecto varias teorías; nos limitamos aquí a exponer sólo la que nos parece más plausible. Según ella, pueden distinguirse cuatro fases de trabajo, que se explican a continuación:

I. Primer uso (anverso): Escritura de un texto geográfico. dejando espacio libre para la cartografía (9).

II. Dibujo de un mapa en el primer espacio libre.

III. Primera reutilización (reverso): Bocetos de animales en todo el rollo.

IV. Segunda reutilización (anverso): Retratos de cabezas humanas en el *agraphon* anterior a la columna I; bocetos de cabezas y partes del cuerpo humano en el segundo espacio libre tras la columna V.

I. El texto geográfico

Originalmente el rollo sería una edición de lujo de una obra científica de geografía. Contiene en el anverso el comienzo de un libro con un extenso proemio, que debe haber abarcado las tres primeras columnas, y tras el mencionado espacio libre reservado para un mapa, una descripción de la Hispania antigua, que se extiende en dos columnas. Estas partes se deben a la mano de un calígrafo profesional.

En el proemio declara el autor su propósito de mostrar que la Geografía es una ciencia de igual alcurnia que la filosofía y compañera de ella. Es presentada como ciencia silenciosa, que habla con sus propios teoremas. Con una imagen pertinente se evoca a un investigador que realiza infatigablemente su tarea como "Atlas lleva su carga". Por su lengua y su contenido, el proemio es de la época helenística.

La descripción de Iberia comienza con su nombre, su organización política y sus costas; sigue una descripción más detenida de las partes del país y finalmente una lista de distancias entre los puntos geográficos. No sólo el presuntuoso proemio, sino también la circunstancia de que una presentación tan pródiga del texto geográfico se haya realizado por encargo, revela que nos

encontramos ante un autor de primer orden.

El autor: Artemidoro de Éfeso

Una feliz casualidad ha hecho que se transmita la frase inicial de la descripción de España en la columna IV como cita del libro 2 de la Geografía de Artemidoro de Éfeso. Esteban de Bizancio (siglo VI d.C.) escribe bajo el lema Ἰβηρία (Eth. epit. p. 324, 2-9 = Artemidor, Fr. 21 Stiehle):

[texto griego]

La cita se remonta a Aelio Herodiano (pros cath. II. Gramm. Graeci III 1, p. 288,27 Lentz; siglo II d.C.), y se introdujo más tarde en el epítome de Constantino Porfirogéneta (*de adm. imp.* 23; siglo X d.C.). Las tres citas muestran en efecto insignificantes variantes, pero son con seguridad mutuamente dependientes, como lo revela la laguna en todas las anteriores después de ἐπαρχίας (10). El papiro transmite el texto original completo. Es del todo improbable que se trate también aquí de una cita, pues debería haber sido introducido delante del mapa al final de la columna III. Contra ello habla la disposición cuidadosamente planificada del libro: primero el proemio, después el mapa, después la descripción. Damos una transcripción provisional del primer pasaje de la columna IV.

[texto griego]

"Desde los Pirineos hasta las cercanías de Gadeira y la tierra de la miel todo el país se denomina igualmente Iberia e Hispania. Los romanos lo han dividido en dos provincias. A la primera provincia pertenece la región que se extiende en total desde los montes Pirineos hasta Nueva Karthago y Kastolon (11) y las fuentes del Betis, a la segunda provincia pertenecen las tierras hasta Gadeira y toda la región de Lusitania."

Artemidoro (12) vivió al final del siglo II y principio del I a.C. en Éfeso (13); su madurez coincidió con la 169ª olimpiada, es decir los años 104-101 a.C. (14) Viajó personalmente a las costas del Mediterráneo y a la costa atlántica hispánica hasta el Cabo San Vicente y aprovechó para su descripción de España, como sólo Polibio antes que él, los conocimientos adquiridos gracias a las conquistas de Roma (15). Su descripción de la tierra en 11 libros pasó a la posteridad con distintos títulos (περίπλους, τὰ γεωγραφούμενα, γεωγραφίας βιβλία). Esta descripción de la tierra era una fuente frecuentemente citada por autores posteriores (16); Artemidoro fue la principal autoridad para Estrabón, entre otros. El geógrafo Marciano de Heraclea Póntica no seía todavía en el siglo IV d.C. los 11 libros de Artemidoro

reelaborados y editados en un epítome actualizado en dos libros (17); los utilizó además como fuentes para su propio Periplo (18). Estrabón (19) y Marciano (20) citan menos el pasaje anterior, estando ya en su tiempo la Península Ibérica dividida en tres provincias (21). La estructuración de la Hispania antigua en dos partes, *Hispania Citerior* y *Ulterior*, correspondientes a *Iberia* y *Baetica*, fue realizada por los romanos al introducir la administración pretoriana de la Península Ibérica el año 197 a.C.; sólo en 27 a.C. se creó la provincia de *Lusitania* (22).

El nuevo papiro puede contribuir a aclarar la cuestión hasta hoy discutida por los investigadores del contenido de cada libro; tomaremos brevemente posición al respecto. Según Stiehle (23) el libro I sería una introducción general, el libro II contendría la descripción de Hispania, el libro III la de Galia, el libro IV la de Italia, etc. Según Müller (24) la Galia se describía en el libro I, en los libros II y III Iberia y Europa occidental, en el libro IV Italia e Iliria, etc. Según Susemihl (25), por último, el libro I contendría la Galia, el II Hispania, el III Lusitania, el IV Italia etc. Las propuestas de Müller y Susemihl fueron refutadas por Hagenow (26) con los siguientes argumentos: 1º) Toda la tradición geográfica de descripciones de la tierra en forma de periplo empieza siempre en Hispania (27), Artemidoro no pudo haber empezado con la Galia. 2º) Es improbable que la totalidad del tercer libro se dedicase a una región tan pequeña como la Lusitania, como supone Susemihl. El nuevo papiro proporciona un argumento adicional contra las hipótesis de Müller y Susemihl. Si, como ellos suponen, fuese la Galia verdaderamente el objeto del libro I, tendría que estar el extenso proemio de las columnas I-III entre Galia e Hispania, o sea en el interior de la parte dedicada a descripciones. Una breve introducción sería aquí aceptable, pero el proemio del nuevo rollo trata de temas comunes, como sólo puede hacerse en la introducción de una obra de conjunto o una nueva parte de la obra, p.ej. en πρόλογος της κατά μέρος ὑφηγήσεως en Ptolomeo, Geogr. II 1. Se ha indicado antes (p. 193) que el texto está escrito en un único rollo. Por ello difícilmente puede admitirse que las columnas I-III con la introducción procedan del libro I y las columnas IV-V con la descripción de Hispania procedan del libro II; antes bien, ambas partes deben pertenecer al mismo libro, el II, como atestiguan las citas de Herodiano, Esteban de Bizancio y Constantino Porfirogéneta. Con ello se derrumban las hipótesis de Müller y Susemihl, según las cuales las columnas I-III se asignarían al primer libro y las columnas IV-V al segundo, pues la descripción de la tierra no puede interrumpirse con un nuevo proemio general.

El papiro apoya pues la reconstrucción de los Γεωγραφούμενα propuesta por Stiehle y en la que concuerda Hagenow (28) (libro I: Introducción· libro II: descripción de Hispania y Lusitania· libro III·

descripción de Galia, etc). El contenido de las columnas I a III muestra que la verdadera descripción de la navegación costera empezaba de hecho con el libro II. La existencia de un proemio en el libro segundo sólo se justificaría con el comienzo de una nueva sección del texto, y la presentación de Hispania en las columnas IV-V indica que Artemidoro empezó su descripción de la οἰκουμένη con la Península Ibérica, lo mismo que Escílax, Escimno, Estrabón, Plinio y Dionisio Periégeta, y como suponía Stiehle.

II. El mapa

Quienes realizaban las ilustraciones de libros científicos no eran escribas de profesión, sino especialistas en la materia (29). Para la confección del mapa, nuestro rollo se llevaría también a un taller especializado en dibujos científicos y bocetos artísticos. En la sala de dibujo de ese establecimiento se dibujaría el primer mapa pedido en el ancho espacio libre entre las columnas III y IV. La parte conservada del mismo abarca por sí sola un espacio que se extiende a siete *kollemata*. Obviamente el trabajo se interrumpió antes de la inscripción de los datos toponomásticos, pero del contexto inmediato se concluye que tiene que tratarse de un mapa de la Península Ibérica (30).

Lo mismo hacen pensar las muchas líneas paralelas y en parte ramificadas que corren de este a oeste, que presumiblemente representan ríos y caminos (31) (véase Fig. 2) [aquí figs. 2 y 9]. Se indican con viñetas especiales puntos topográficos. Así se ordenan junto a algunas líneas cuadraditos que tal vez representan mansiones, estaciones militares y de postas a lo largo de los caminos; casas, grupos de tejados y murallas con torres indican poblaciones o construcciones importantes. Los edificios se dibujan con alguna perspectiva, recordando el templo ptolemaico de Pylon [aquí figs. 3, 4 y 10]. Viñetas análogas se conocen por documentos medievales como la Tabula Peutingeriana (32) y la cartografía de los escritos de Ptolomeo (33) o también, menos estilizados, se encuentran en los códices iluminados de los agrimensores latinos (34). El papiro nos muestra que el modelo de la Tabula Peutingeriana [vid. Nota final, apdo. b] es más antiguo de lo que hasta ahora se creía (35). Aunque nuestro mapa de España presenta claros rasgos característicos de un *itinerarium pictum*, su función supera la de un itinerario, el cual bajo el desdén de la exactitud geográfica sólo puede tener por objetivo la orientación práctica en un sistema viario; nos encontramos ante una carta geográfica auténticamente científica, que reproduce un segmento de la imagen geográfica del mundo en su tiempo.

No se ha conservado ninguno de los modelos antiguos de los mapas medievales de Ptolomeo (36). También las representaciones modernas de mapas antiguos son básicamente reconstrucciones

realizadas a partir de descripciones literarias. Hasta ahora era el pergamino de Dura-Europos (37) el único ejemplar de carta geográfica recibido directamente de la antigüedad grecorromana (38). Entre los no escasos papiros griegos que han conservado dibujos y texto (39) tampoco hay ninguno que contenga un mapa. Aun estando incompleto, el nuevo documento tiene una importancia extraordinaria, en atención al hecho de que por lo que hoy se sabe es el más antiguo mapa griego conservado. Es evidente que quien hizo el encargo no llegó a retirar el rollo, y que éste quedó inacabado en el taller de dibujo.

III. Los bocetos de animales

Naturalmente el reverso del rollo, que estaba completamente vacío, era el que más se prestaba para la reutilización. Esta cara se cubrió por completo, en la tercera fase de elaboración, con animales de todas clases, aves, mamíferos, anfibios y peces. Aun cuando éstos a veces están agrupados por tipos –los peces parecen situarse más bien en la parte inferior, y las aves en la superior–, no se advierte sin embargo una ordenación general uniforme. Tampoco la circunstancia de que animales terrestres y aves se sitúen en un paisaje esbozado con vegetación baja –matorrales, arbustos aislados, líneas de terreno– da lugar a una presentación coherente. Por otra parte se encuentran varias pequeñas escenas: un monstruo marino (ἰθυννοπρίων?) lucha con un pez espada (ξιφίας) (Fig. 3) [aquí fig. 5], un λύξ agarra a un αἰγαγρος y un grifo vuela por lo alto con las alas desplegadas llevando en las garras un gatito (¿un leopardo?) que visiblemente acaba de arrebatarse de la custodia de su madre, que se yergue abajo en el suelo.

La extensa colección de esbozos parece constituir una especie de catálogo de animales, que estarían destinados a ser representados en una pintura mural o en un mosaico. Abona esta idea el hecho de que, igual que en muchos mosaicos, casi todos los animales llevan nombres (40). Junto a animales conocidos como p.ej. el tigre (τίγρις), el linco (λύξ), el pez-sierra (πριών), el ganso-zorro egipcio (χηναλώπηξ) y la exótica jirafa (καμηλοπάρδαλις) aparecen también animales fantásticos con nombres fantásticos como "perro estrella" (ἀστροκύων; en Horap., Hierogl. I 3 la "estrella perro", Sirio) o el πανθηροκορκόδειλ[ος] que tal vez está representado como κροκοδιλοπάρδαλις en el mosaico del Nilo de Palestrina, del mismo modo que este mosaico presenta, en especial por la representación de fauna egipcia y africana, no pocos elementos similares (41). En general, algunos de los animales dibujados son motivos preferidos en los mosaicos helenísticos. A. Steinmeyer-Schareika ha admitido como modelo para el mosaico del Nilo "un rollo ilustrado con dibujos" (42); es cierto que el nuevo papiro no contiene el mosaico del Nilo pero

acredita de todos modos que hubo rollos de papiro con modelos de ese tipo para artesanos compositores de mosaicos.

Estos esbozos de animales podrían ser estudios con fines de adiestramiento; en todo caso son de calidad maestra. Los trazos finos están hechos con un cálamo en tinta negra; con un junco se han trazado líneas más anchas de color más gris. Las líneas están a menudo sombreadas. La excelente ejecución revela que los esbozos fueron dibujados por el propio maestro como muestra. El rollo podría pues haber encontrado un nuevo uso en una **clase de dibujo** o también como manual profesional. Podría proponerse a la clientela como muestrario, y el propio jefe del taller, los operarios o los aprendices podrían llevarlo como modelo al lugar en que se representarían los animales en pinturas murales o mosaicos.

IV. Los bocetos de partes del cuerpo humano

Con los bocetos de animales, el reverso pasó a ser la cara principal del rollo. Pero en un momento ulterior parece que el muestrario quedó fuera de uso. Pueden suponerse diversos motivos; p.ej. podría haberse compuesto un nuevo catálogo, al haberse deteriorado el viejo con el paso del tiempo. Indicio de ello sería la mencionada reparación del rollo (véase supra p. 193 e infra p. 205).

De los 250 cm como mínimo de longitud del rollo se había utilizado sólo alrededor de un tercio del anverso y la totalidad del reverso. Puesto que en el anverso ni la escritura del texto ni la correspondiente ilustración se terminaron, había todavía espacio utilizable antes de la columna I y después de la V.

Indudablemente el taller era también un lugar de formación para artistas principiantes. Aprendían a dibujar no sólo mapas, diseños industriales de instrumentos y máquinas, plantas, animales y personas para la ilustración artística de libros científicos especializados (43), sino también modelos para mosaicos y pinturas murales, acaso también para monedas, relieves y esculturas.

En todo tiempo, para la formación artística se han hecho bocetos de modelos propuestos (44). Así, en la cuarta fase de elaboración del rollo una o varias manos trazaron en orden caprichoso bocetos de una serie de cabezas, manos y pies humanos en la superficie disponible. Estos dibujos son probablemente copias de partes de retratos y estatuas clásicos y helenísticos, que los dibujantes tenían ante sí.

Los retratos

En el amplio espacio antes de la columna I se dibujaron dos retratos varoniles. No parecen retratos de personas vivas, sino que el cabello y la barba ensortijados recuerdan más bien el tipo helenístico de cabezas de dioses, héroes, reyes, poetas o filósofos (45). La cabeza

de la parte inferior representada de perfil, con rasgos marcados, cejas abultadas y cabello ensortijado recuerda un retrato de Zeus (46). (Fig. 4: Retrato (de ¿Zeus?) antes de la col. I) [[aquí fig. 6, abajo, y fig. 7](#)]

La cabeza de la parte superior se conserva en tres cuartas partes. El rostro mira al espectador con ojos expresivamente dibujados. El cabello y la barba se dibujan en rizos. Una insinuación del cuello indica que la cabeza pertenece a una estatua. W.A. Daszewski está persuadido por ello de que el dibujo se hizo a partir de un modelo clásico.

Otros bocetos de cabezas, no tan artísticamente realizados, se encuentran en el espacio libre tras la columna V. Dos rostros de aspecto juvenil, sin barba, aparecen de perfil uno frente a otro; el de la izquierda, por sus cabellos recogidos con una cinta (o una corona?), recuerda una representación de **Apolo**, mientras que el de la derecha, que muestra el rostro lleno de vida de un joven, se asemeja al tipo de retratos dinásticos inspirados en **Alejandro** (47). Sobre ellas se aprecia un resto de otra cabeza, de perfil vuelta a la izquierda, de la que quedan sólo un fragmento del cabello, el arranque del cuello y la barba frondosa, artísticamente realizada, de estilo semejante a los retratos delante de la columna I. Hay una última cabeza en el fragmento antes descrito como Parte 4: muestra un joven barbilampiño, semejante al perfil "dinástico", de cabello rizado. El sombreado moderado y hábil con claroscuro y mediante rayas acredita una cierta destreza.

En la zona de las dos cabezas juveniles, junto a la que mira a la derecha, se advierte claramente que el papiro se partió por la juntura y fue recompuesto. Al hacerlo se estrechó un poco la anchura del rostro, que produce así una impresión algo vulgar. Esto se percibe especialmente en el reverso, donde el anterior κριόγριον queda algo mutilado con la reparación; si las capas se soltaran de nuevo y se estiraran, estaría de nuevo completo.

Manos y pies

Los bocetos son estudios de detalle de manos y pies en distintas posiciones y perspectivas [[aquí fig. 8](#)]. En los detalles como venas, uñas de manos y pies, pliegues de vestiduras en las mangas y costuras y hasta en las insinuaciones de músculos se advierten esfuerzo y exactitud.

Los pies están en parte cortados regularmente por encima del tobillo, como si fuesen dibujos de estatuas, aunque fragmentadas, o de modelos expresamente puestos para ejercicios (48). Están representados sobre todo de lado, con una ligera curvatura para hacer visibles todos los dedos, lo que a veces resulta algo raro. En dos casos un pie izquierdo se dibujaba de frente consiguiendo efecto de

perspectiva por el mismo artificio, el sombreado y el borde superior ovalado. Un pie se dibuja desde arriba; calza una sandalia y está medio cubierto por el pliegue de una vestidura, dando la impresión de que está extendido y pertenece a una escultura sedente.

Las manos adoptan distintas posiciones: una mano izquierda sostiene la parte media de un arco; otra mano izquierda agarra un bastón o cetro emergiendo de una manga que envuelve con sus pliegues la muñeca; de nuevo una izquierda asoma de la manga que cubre el antebrazo y cuelga de la muñeca, como si el brazo descansara en un apoyo, tal vez el brazo de un trono. Podría ser la pareja de la anterior y como ella ser un detalle de la misma figura sedente enteramente vestida a la que también pertenece el pie calzado. Una mano derecha, igualmente con manga, tiene los dedos meñique y anular doblados y los demás extendido como en ademán oratorio (49), mientras la mano sin embargo señala hacia abajo; otra cuelga directamente hacia abajo; otra más, con el puño cerrado, levanta el pulgar, etc.

Mientras que los bocetos de animales del reverso son pequeñas obras de arte muy calificadas, los dibujos de cabezas, manos y pies tienen más bien el carácter de ejercicios escolares y se deben probablemente a más de una mano. Permiten no obstante adivinar la misma técnica de taller, especialmente en el uso del cálamo griego aguzado para las líneas estrechas y los rayados finos y de los juncos egipcios deshilachados a manera de pinceles para los sombreados suaves. Su función es tan sólo escolar; que pudieran ser también modelos para pintores o escultores, lo dudamos en atención a una cierta torpeza.

Los ejercicios podrían haberse realizado siempre en la sala de dibujo del taller en donde se encontraban el mapa de Artemidoro y los bocetos de animales. Pero también puede imaginarse que los escolares llevaran el rollo de papiro al museo o al lugar en donde se alzarán las esculturas, igual que hoy en todo el mundo los estudiantes de Arte y Arqueología realizan sus ejercicios de dibujo de los objetos.

Aunque ejercicios como éstos en talleres de arte debieron ser cosa corriente, no son tan raros los papiros ilustrados (50), y ocasionalmente se han conservado también bocetos aislados (51), nunca en la documentación griega se ha hallado un testimonio mejor de libro de bocetos, de manera que el nuevo papiro, cuando esté estudiado y publicado, será una importante contribución a la historia del arte de la antigüedad.

Actualmente no se proyecta ni es posible una interpretación a fondo. En la presente fase de investigación y antes de una edición definitiva, todo intento de abordar las cuestiones que por todas partes apremian tiene que terminar en especulación. Sólo cuando el papiro esté esmeradamente restaurado los numerosos fragmentos ubicados el

texto reconstituido, los bocetos identificados, y se hayan encontrado representaciones paralelas, se podrá realizar una verdadera evaluación.

NOTAS A PIE DE PÁGINA

1. Agradecemos en especial las fotos facilitadas y las repetidas oportunidades de estudiar el papiro en el original.
2. Una altura de 32,5 cm es inusitada para una obra literaria del helenismo tardío; cf. Cavallo (1983), 48. Presumiblemente el gran formato se escogió en atención al mapa proyectado.
3. Sobre la confección de libros con dibujos hechos por especialistas cf. Stückelberger (1944), Weitzmann (1959 y 1970), Horsfall (1983). Cf. también Horak (1992) con ViP
4. Cf. Menci (1979), Schubart (1925), 110.
5. En la α y δ como a veces en la ν y ρ , cf. el P.Oxy. XXIV 2399 (GMAW2, Nr. 55), por lo demás escrito con bastante irregularidad; en la κ , la μ , la ν y la ρ , P.Med. inv. 68.02 (Montevecchi [21988], Tav. 38); en la α y el ganchito de la γ , la ρ y la τ , cf. P.Lit. Lond. 134 (cf. Kenyon [1891], Pl. II; Schubart [1925], fig. 72), todos los cuales se datan en el s. I a.C. Cf. además P.Lit. Lond. 130 (cf. Kenyon [1891], Pl. III); P.Berol. inv. 13045 (cf. Schubart [1925], fig. 71; Seider [1970], Nr. 15); P. Tebt. III 692 (Pl. I; sobre la datación cf. Cavallo [1983], 54; P. Herc. 831 (cf. Cavallo [1983], Tav. XXXVIII y S. 54). Las escrituras de estos papiros muestran en parte en el aspecto general y en parte en detalles muchas características que también se ven en nuestro papiro, sin ser no obstante enteramente idénticas.
6. Cf. p.ej. SB XII 11016 = Montevecchi (21988), Tav. 35 (13 d.C.) y P.Oxy. XXXIII 2654 = GMAW2, Nr. 41 (1. H. siglo I d.C.).
(*) Nota del traductor: Provisionalmente y en espera de asesoramiento especializado, entiendo que *kollema* (plural *kollémata*), así como el alemán "Klebung", que he traducido "juntura", se refieren a los bordes pegados de las piezas de papiro que había que unir para formar un rollo.
7. En este caso podría esperarse encontrar un título en la parte cubierta por los retratos; por otra parte, los rollos no siempre llevaban un título al principio; cf. Bastianini (1995), en especial 25 ss.
8. Análoga constatación hacen Babcock y Emmel (1997) con los dibujos reconstruidos 240-241. El cuadro 1, figura 2, muestra la foto del fragmento conservado únicamente de forma invertida en el reverso del rollo ("in real orientation"); la figura 1 una nueva versión de espejo ("printed in reverse") en la que el texto se lee normalmente.
9. En códices medievales se observa a veces que tales "ventanas" reservadas quedan vacías; cf. Stückelberger (1994), 25.
10. Cf. el app. crit. de la edición de Esteban, de Meineke: πρώτη μὲν ἔπαρσις συνελθὲν B[erkeleyus] quod non sufficit

11. La forma Καστόλον es la transmitida hasta ahora sólo por Apiano, *Hisp.* 16; Artemidoro habrá utilizado según Esteban de Bizancio, véase antes, la forma Καστάλον, también usada por Polibio, Poseidonio, Estrabón y Plutarco, cf. E. Hübner, *Art. Castulo*, *RE* III, 2, Sp. 1778, 51 ss. Stiehle ha publicado con los fragmentos del libro 2 la frase presumiblemente atribuida por error al libro 3 por Esteban. Es posible que Esteban se equivocara no sólo en el libro sino también en la vocalización. Para la opción por el paroxítono cf. H. Stephanus, *TLG* IV, Sp 1008 B, 12-14.

12. Sobre Artemidoro véase Berger (21903), 525-529; id., *Art. "Artemidorus"* 27, *Der Geograph aus Ephesos*, *RE* II 1, 1829; Schulten (21974), 75-78; Stiehle (1856), Hagenow (1932), Fraser (1982), 175 y 5481; Olshausen (1991), 72 con bibliogr.; E.H. Warmington, S. Hornblower, *Art. Artemidorus* (2), *Oxford Classical Dictionary* 182.

13. Que Olshausen (1991), 72, haga a Artemidoro contemporáneo del geógrafo Ptolomeo en el siglo II d.C. sólo puede deberse a una confusión con el autor homónimo del Ὀνειρο-κριτικά.

14. Markianus, *Epit. Men.* 1 3 (*GGM* 1, p. 566) **[texto griego]**

15. Schulten (1974, 2ª ed.), 75.

16. Los fragmentos de Artemidoro fueron recopilados por Stiehle (1856).

17. *GGM* 1, p. 574-576.

18. *GGM* 1, p. 515-562, con un mapa *ibid.* III, Tab. XXIX.

19. Estrabón, *Geogr.* III 4,19: Ῥωμαῖοι δὲ τὴν σύμπασαν καλέσαντες συνωνύμως Ἰβηρίαν τε καὶ Ἰσπανίαν.

20. Markianos, *Periplus* II 7 (*GGM* I, p. 544): **[texto griego]**

21. Sobre la España antigua véase A. Schulten, *art. "Hispania"*, *RE* VIII 2, 1965-2040; id. (21974), Tovar (1974, 1976 y 1989); Olshausen (1971), 145-146. Sobre caminos en la España romana v. Chevalier (1972) 176-179 (mapa 177).

22. Véase Schulten *RE* VIII.2, col. 2035, 15.

23. Stiehle (1856), 197.

24. *GGM* 1 574 nota.

25. Susemihl (1891) 649, nota 302.

26. Hagenow (1932) 126-127.

27. P.ej. Escílax, Escimno, Estrabón, Plinio y Dionisio Periégeta; Pomponio Mela describe las costas del Mediterráneo al contrario, empezando en África y terminando en Hispania.

28. Hagenow (1932), 127.

29. Así los mapas para la Geografía de Ptolomeo se deben a un "dibujante técnico" del ingeniero (μηχανικός) alejandrino Agathodaimon: cf. Stückelberger (1994), 25,61 y 128.

30. Sobre cartografía antigua véase Harley y Woodward (1987); Dilke (1998), Stückelberger (1994), 47-73. Véase también Olshausen (1971), 81-95; 114-115; 233 ss.; Brodersen (1995). En especial sobre España: Schulten (1974, 2ª ed.) III 133-152

31. La agrupación de varios ríos que corren paralelamente de Este a Oeste llama también la atención en el mapa de España de Ptolomeo en copias medievales; véase p.ej. Stuckelberger (1994), Tab. 10-12.
32. Cf. Weber (1976), 14-17. El estudio de A. y M. Levi (1967), 33 ss., es actualmente una detallada investigación del total de las 555 viñetas de este itinerario, que en un apéndice (195 ss.) se clasifican por sus formas. Cf. también Harley, Woodward (1987), 238 a 257; Dilke (1998), 115-120.
33. Cf. Stükelberger (1994), 56-65 con cuadros 9-13; Dilke (1998), 75-86 con un índice de manuscritos de Ptolomeo que contienen mapas, 198-201.
34. Harley y Woodward (1987), 217-222; Stükelberger (1994), cuadros 37-38; Dilke (1998), figs. 9-14.
35. Hasta ahora no se ha podido proponer una datación segura del modelo antiguo de la Tabula Peutingeriana; *[se ha propuesto para él como fecha más antigua el siglo II d.C., cf. Weber (1976), 22-23; Dilke (1998), 113 con nota 6]*.
36. Cf. Harley y Woodward (1987), 161-200; Stükelberger (1994), 56-65.
37. El "Escudo de Dura Europos", un fragmento de una sección de la costa del Mar Negro, ha sido datado por Cumont (1926), 331, y por A. y M. Levi (1967), 31, en la primera mitad del s. III d.C., mientras que Stükelberger (1994), 72, lo sitúa hacia 200 d.C. Cf. también Harley y Woodward (1987), 249-250. No entramos aquí en los testimonios arqueológicos.
38. Al ámbito egipcio pertenece el llamado "Papiro de las Minas de Oro", de Turín, que contiene un mapa topográfico (1300 a.C.; editio princeps de G. Goyon, ASAE 49, 1949, 337-392; cf. también Harley y Woodward (1987), 121-124 con fig. 7.7; Dilke [1998], 14-15 con nota 14); Meyboom (1995), 177-178 con nota 5.
39. Cf. p.ej. P. Par. 1 = Pack2 **[sigue nota larga con muchos números]** *[con muchas referencias a papiros concretos]*.
40. Sobre la escritura pequeña y recta de principios del s. I d.C. véase supra p. 191.
41. Cf. Phillips Jr (1962); Steinmeyer-Schareika (1978); Meyboom (1995). El artista al que se debe el mosaico del Nilo se inspiró en descripciones literarias de la fauna africano-etíope contenidas en informes de expediciones o pinturas como las de Agatárquides (GGM I, p. 158-165), transmitidas por autores más tardíos como Diodoro y Estrabón (de los que Artemidoro es la fuente en este punto).
42. A. Steinmeyer-Schareika (1978), 96; cf. también Meyboom (1995), 177-180.
43. Weitzmann (1995), 5-30.
44. Para mucho de lo que sigue, manifestamos nuestro cordial agradecimiento a W.A. Daszewski.
45. Cf. Richter (1965).
46. Por ejemplo las monedas de bronce ptolemaicas: cf. Hazzard

- (1995), 57-116 passim, en especial fig. 100.
47. Cf. p.ej. Bieber (1964), en especial nº 56, Pl. XXVIII (cabeza de Alejandro de la Carlsberg-Glytothek, Copenhague, encontrada en Alejandría); Hölscher (1971), en especial lám. 1 (cabeza de Alejandro del Museo de la Acrópolis, Atenas).
48. Sobre modelos del ámbito egipcio véase Edgar (1906); agradecemos la amistosa indicación a G. Grimm.
49. Cf. Apuleyo, *Metam.* II 21,1-2: *Ac sic aggeratis in cumulum stragulis et effultus in cubitum suberectusque [in torum] porrigit dexteram et ad instar oratorum conformat articulum duobusque infimis conclusis digitis ceteros eminens [porrigens] et infesto pollice clementer subrigens in fit Thelyphron-».*
50. Cf. ViP. No obstante la mayoría son dibujos ingenuos, no profesionales. A la calidad artística de los nuevos bocetos puede llegar en todo caso el dibujo de Amor y Psyche del PSI VIII 919 (siglo II d.C.), cf. ViP 133 = Papiri dell'Istituto Papirologico "G. Vitelli", en: *Quaderni dell'Accademia delle Arti del Disegno* 1, Firenze 1988, nº 31; PSI Omaggio XX 20.
51. Cf. los bocetos geométricos recientemente publicados por Horak (1998) de una muestra para un mosaico o suelo de baldosas, por lo demás igualmente en el reverso de un texto literario (PSI II 137 Recto, Homer Ilias B 158-174); Horak (1992), 59-61. — En el ámbito egipcio se encuentran actualmente bocetos modélicos sobre papiro, piedra caliza, ostracon y tabletas. Cf. ViP 53-55; Robins (1994), 92 y 162. Sobre bocetos de dibujantes profesionales en *ostraca* de tiempo faraónico cf. Vandier, Gasse (1937-1986); Page (1983); W. Helck, Art. "Ostraka", *LÄ IV*, Sp. 636, Anm. 4.

BIBLIOGRAFÍA Y ABREVIATURAS

(se respeta la forma de cita original de los autores, excepto en algunos mínimos detalles)

- Babcock, R.G., Emmel, St., A Mirror Text of Thukydides VII 33-35, *APF* 43, 1997, 239-245.
- Bastianini, G., Tipologia dei rotoli e problemi di ricostruzione, *Papyrologica Lupiensia* 4, 1995, 21-42.
- Berger, H., *Geschichte der wissenschaftlichen Erdkunde der Griechen*, Leipzig 1903, 2ª ed.
- Bieber, M., *Alexander the Great in Greek and Roman Art*, Chicago 1964.
- Brodersen, K., *Terra Cognita. Studien zur römischen Raumerfassung*, Hildesheim 1995 (*Spudasmata* 59).
- Cavallo, G., *Libri, scritture e scribi a Ercolano*, Napoli 1983.
- Chevallier, R., *Les voies romaines*, Paris 1972.
- Cumont, Fr., *Fouilles de Doura Europos. 1922-1923*, Paris 1926.
- Dilke, O.A.W., *Greek and Roman Maps*, Cornell University Press 1985· London 1985 (Nd. Baltimore London 1998)

- Edgar, M.C.C., *Sculptors' Studies and Unfinished Works*, Le Caire 1906 (Catalogue Général des Antiquités Égyptiennes du musée du Caire, nos. 33301-33506, SAE).
- Fraser, P.M., *Ptolemaic Alexandria I*, Oxford 1982.
- GMAW* = Greek Manuscripts of the Ancient World by E.G. Turner. Second Edition Revised and Enlarged by P.J. Parsons, BICS Suppl. 46, London 1987.
- Hagenow, G., *Untersuchungen zu Artemidors Geographie des Westens*, Diss. Göttingen 1932.
- Harley, J.B. y Woodward, D. (Edd.), *The History of Cartography*. Vol. 1. *Cartography in Prehistoric, Ancient, and Medieval Europe and the Mediterranean*, Chicago-London 1987.
- Hazzard, R.A., *Ptolemaic coins. An introduction for collectors*, Toronto 1995.
- Hölscher, T., *Ideal und Wirklichkeit in den Bildnissen Alexanders des Großen*, Heidelberg 1971 (Abh. der Heidelberger Akademie der Wissenschaften, phil.-hist. Klasse, 1971, 2).
- Horak, U., *Illuminierte Papyri, Pergamente und Papiere*, Wien 1992 (Pegasus Oriens I).
- Horak, U., *Mit Zirkel und Dreieck (Ein neues Musterblatt aus der Biblioteca Laurenziana in Florenz)*, *Eirene* 34, 1998, 169-183.
- Horsfall, N., *The origins of the illustrated book*, *Aegyptus* 63, 1983, 199-216.
- Kenyon, F.G., *Classical Texts from Papyri in the British Museum*, London 1891.
- Levi, A. y M., *Itineraria picta: Contributo allo studio della Tabula Peutingeriana*, Rom 1967.
- Menci, G., *Scritture greche librarie con apici ornamentali (III. a.C. - II. d.C.)*, *Scrittura e civiltà* 3, 1979, 23-52.
- Meyboom, P.G.P., *The Nile Mosaic of Palestrina*, Leiden, New York, Köln 1995.
- Montevecchi, O., *La papirologia*, Torino 1973 (Milano 21988).
- GGM* = C. Müller, *Geographi Graeci Minores*, Paris, 1861, 2^a ed. (Nd. Hildesheim, Zürich, New York 1990).
- Olshausen, E., *Einführung in die historische Geographie der Alten Welt*, Darmstadt 1991.
- Page, A., *Ancient Egyptian Figured Ostraca*, Warminster 1983.
- Phillips Jr., K.M., *The Barberini Mosaic: Sunt hominum animaliumque complures imagines*, Diss. Princeton University 1962.
- Richter, G.M.A., *The Portraits of the Greeks, I-III*, London 1965.
- Robins, G., *Proportion and Style in Ancient Egyptian Art*, London 1994.
- Schubart, W., *Griechische Paläographie*, Berlin 1925 (Nd. Handbuch der Altertumswissenschaft I 4 1 München

1966).

Schulten, A., Geographie des antiken Spanien, Baden-Baden 1974, 2^a ed. [!] (Iberische Landeskunde. Erster Teil); s. auch u. Tovar 1974, 1976 und 1989.

Seider, R., Paläographie der griechischen Papyri, II: Literarische Papyri, Stuttgart 1970.

Steinmeyer-Schareika, A., Das Nilmosaik von Palestrina und eine ptolemäische Expedition nach Äthiopien, Bonn 1978 (Habelts Dissertationsdrucke: Reihe klass. Archäologie 10).

Stiehle, R., Der Geograph Artemidoros von Ephesos. *Philologus* 11, 1856, 193-244.

Stückelberger, A., Bild und Wort. Das illustrierte Fachbuch in der antiken Naturwissenschaft, Medizin und Technik, Mainz 1994 (Kulturgeschichte der antiken Welt 62).

Susemihl, Fr., Geschichte der griechischen Literatur in der Alexanderzeit, I, Leipzig 1891.

Tovar, A., Die Völker und die Städte des antiken Hispanien. Baetica. Baden-Baden 1974 (Iberische Landeskunde.

Zweiter Teil: Band 2,1); s. auch o. Schulten 1974 2^a ed.

Tovar, A., Die Völker und die Städte des antiken Hispanien.

Lusitanien. Baden-Baden 1976 (Iberische Landeskunde.

Zweiter Teil: Band 2,2); s. auch o. Schulten 1974 2^a ed.

Tovar, A., Las tribus y las ciudades de la antigua Hispania.

Tarraconensis. Baden-Baden 1989 (Iberische

Landeskunde. Zweiter Teil: Tomo 3); s. auch o. Schulten 1974 2^a ed.

Turner y Parsons, GMAW: s. *GMAW*

Vandier, J., Gasse, A., Catalogue des ostraca figurés de Deir el-Médineh, I-V, Le Caire 1937-1986.

VIP = Verzeichnis illuminiertes edierter Papyri, Pergamente, Papiere und Ostraka, in: U. Horak 1992, 227-261.

Weber, E., Tabula Peutingeriana. Codex Vindobonensis 324.

Kommentar, Graz 1976.

Weitzmann, K., Ancient Book Illumination, Cambridge/Mass. 1959.

Weitzmann, K., Illustrations in Roll and Codex. A Study of the Origin and Method of Text Illustration, Princeton 1970.

* * * * *

NOTAS DE LA TRANSCRIPTORA

a) He introducido pequeñísimas correcciones en el texto español, a veces completando alguna nota, o regularizando algún nombre (como Esteban de Bizancio en lugar de "Estéfano"). No he podido disponer ahora de todos los signos griegos precisos, especialmente de los espíritus ásperos y de todos los acentos graves, por lo que se observará a veces dicha carencia

b) Para una buena imagen de la primera hoja de la Tabula Peutingeriana y poder establecer la comparación con este tipo de mapa muy alargado, véase http://www.fh-augsburg.de/~harsch/Chronologia/Lspost03/Tabula/tab_pe01.html, teniendo siempre en cuenta que se trata de una reconstrucción de K. Müller en 1916 sobre la base gráfica del resto del mapa, e itineraria según el de Antonino, ya que la zona izquierda, con Britannia, la Península Ibérica y parte de Francia, se quemó, en nuestro caso hasta cerca de los Pirineos, poco después de la confección de esta copia bizantina del siglo XII.

En este otro sitio web pueden verse detalles de esta primera hoja reconstruida, y de cada una de las demás 11 hojas en las que en 1863 se dividió el documento para su mejor conservación, con detalles de ciudades:

http://www.romansites.com/storia_in_inglese_tb.htm (aviso: sus traducciones españolas son difícilmente soportables, pero las tiene).

c) En otro momento, con más tiempo, y aprovechando que dispongo de la separata original del artículo alemán, que gentilmente me envió en su día la Prof. Kramer, completaré los textos largos en griego que estaban en el artículo y no fueron reproducidos en la versión española.

d) BREVE LISTADO DE LA BIBLIOGRAFÍA GENERADA POR LOS AUTORES (hasta donde me es conocida):

1) C. Gallazzi y B. Kramer, "Artemidor im Zeichensaal. Eine Papyrusrolle mit Text, Landkarte und Skizzenbüchern aus späthellenistischer Zeit", *Archiv für Papyrusforschung* 44, 1998, 189-208, lám. XXI y figs. 1-4.

(Asombrosamente, sólo se puede encontrar este artículo en alemán, en winzip y pdf, en el sitio web de un diligente aficionado de Sigüenza, D. Marcos Nieto, junto con otros artículos de prensa sobre el papiro, de G. Fatás y otros:

<http://www.histgueb.net/hallazgos/artemidoro/>. Al menos no he sido capaz de encontrar tal tipo de documentos en ningún medio académico...).

2) C. Gallazzi y B. Kramer, "Artemidoro en clase de dibujo. Un papiro con texto, mapa y dibujos de tiempo helenístico tardío", *El Miliario Extravagante. Boletín trimestral para el estudio de las vías romanas y otros temas de Geografía Histórica*, 72, 2000, 2-11 (traducción española).

(Estuvo un tiempo publicado en Red, entre 1999 y 2000, en la fenecida "Arqueohispania" pero luego desapareció)

- 3) B. y J. Kramer, "Iberia, Hispania und das neue Artemidor-Fragment", en: Andreas Haltenhoff, Friezt-Heiner Mutschler, edd, *Hortus Litterarum Antiquarum*. Festschrift für Hans Armin Gärtner zum 70. Geburtstag, Heidelberg 2000 (Bibliothek der klassischen Altertumswissenschaften nº 109), 309-322.
- 4) B. y J. Kramer, "Zwei Korrekturen zu «Iberia, Hispania und das neue Artemidor-Fragment», *Archiv für Papyrusforschung* 46, 2000, 165.
- 5) G. Arias, "Del Ravenate a Artemidoro pasando por tintas y colorantes", *El Miliario Extravagante* 73, junio de 2000, 2-3. (Se trata de explicar las insuficiencias e incongruencias tanto del Ravenate como del papiro de Artemidoro con la hipótesis de que una tinta roja no hubiera resistido el paso del tiempo: <http://www.gonzaloarias.net/textos/sumarios/sumario73.htm>).
- * 6) B. Kramer, "The Earliest Known Map of **Spain (?)** and the Geography of Artemidoros of Ephesus on Papyrus", *Imago Mundi* 53, 2001, 115-120, , con un croquis en color amarillo, pequeño pero bastante claro.
(Vid. sobre esta interrogante lo comentado al pie de la fig. 7).
- 7) B. Kramer, "El nuevo papiro de Artemidoro", en: *Colloquium on Celtic Place Names in Ptolemy's Geography*, Madrid, 25. 9. - 28. 9. 2002 (en prensa).
- 8) B. y J. Kramer, "Vehnicà uitare în Iberia: Strabo, Geografia III 3, 4, hi noul papirus a lui Artemidor", *Studii Clasice* 38 (Gedächtnisschrift für Ion Fischer), 2003 (en prensa).
- 9) C. Gallazzi, "Torino: che bel giro in quel papiro", artículo en *Il Giornale dell'Arte-Vernissage*, noviembre 2004 (on-line el 30/11/04, en: <http://www.archeomedia.net/articolo.asp?strart=1793&cat=Studi%20e%20Ricerche> (con buena foto del "Zeus" en su color, aquí fig. 6).
- 10) B. Kramer, "La Península Ibérica en la Geografía de Artemidoro de Éfeso", en *La invención de una Geografía de la Península Ibérica. I. La época republicana*, seminario de la Casa de Velázquez (Madrid), 3-4 de marzo de 2005.
(Puede consultarse en [Celtiberia.net](http://www.celtiberia.net) un interesante resumen de esta ponencia, debido a J. Rodríguez Morales, así como un mapa de B. Kramer con "la navegación costera" peninsular de Artemidoro: <http://www.celtiberia.net/articulo.asp?id=1174>, que añadido también aquí)

20/04/2005: La revista GEO ha publicado en su número de abril un breve artículo sobre la restauración del papiro, con alguna noticia nueva sobre sus reutilizaciones, declaraciones de C. Gallazzi y dos fotos:

http://www.georevista.es/geo/home.jsp?idapr=1_655_esp_1__

N.B. 9/3/05.- Haciéndome eco del deseo de los organizadores del seminario en la Casa de Velázquez (véase mensaje de 8/3/05, 11:47), retiro como muestra de buena voluntad, y sin haberseme pedido expresamente, el mapa de la "Navegación costera de Artemidoro", que había asociado aquí después de su inserción por Jeromor en otro artículo.

Conviene aclarar, sin embargo, que al pie de dicha imagen, y *conforme a la ley*, constaba debidamente la autoría del mapa de la Profª Kramer; lo que no consta en cambio es el deseo expreso de ella misma de que no se difunda, sino quizá más bien lo contrario, pues fue repartido a todos los asistentes a su conferencia. Para compensar, subo el magnífico esquema del fragmento principal del mapa elaborado por el Dr. Pierre Moret, Director de Estudios de la Antigüedad y el Medioevo de la Casa de Velázquez (a partir de la foto de Kramer 2001), publicado por él en las *MCV* de 2003.1 (aquí fig. 1a).

En cambio, la petición, o más bien exigencia, de que se retire también la bibliografía [!] sobre el papiro, expresada posteriormente por el Dr. Cruz Andreotti, es desafortunada, ajena a las prácticas científicas más elementales, y por ello completamente inatendible. Y no sólo por principio, sino porque toda ella está en diversos sitios de la WWW; sin ir más lejos, la lista adjunta al CV de la Profª Kramer contiene toda la suya: <http://www.uni-trier.de/uni/fb3/papyrologie/schriften.htm>.

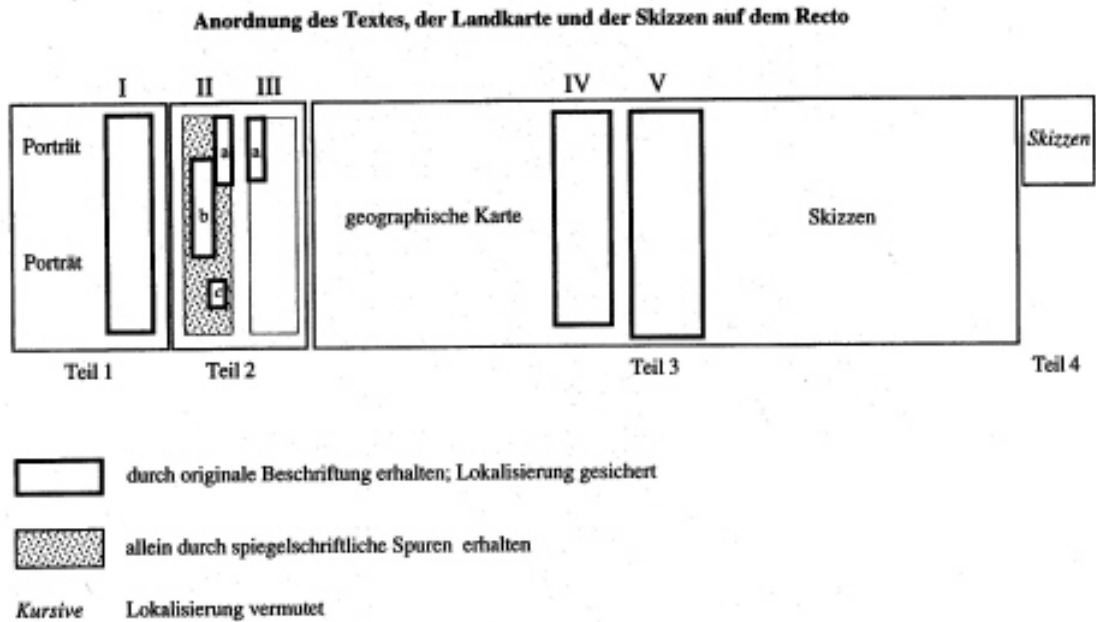
© Del artículo alemán original: C. Gallazzi y B. Kramer.

© De la traducción al español: G. Arias Bonet.

© De las ilustraciones: consta al pie de cada una de ellas.

© De la transcripción, notas finales y comentarios a la bibliografía e ilustraciones: Alicia Mª Canto, para Celtiberia.net, 6 de marzo de 2005.

GRAFICOS SOBRE EL PAPIRO DE ARTEMIDORO



Papiro Artemidoro 01 - Esquema de los contenidos

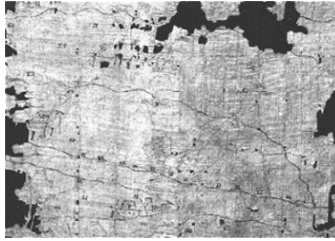
En la pág. 194 de su artículo, Gallazzi y Kramer ofrecen un esquema del reparto de los distintos contenidos a lo largo del papiro. En el sector I del anverso es donde se escribe el texto de Artemidoro, dejando un espacio libre para el mapa, que se hace más a la derecha (II).

A la primera reutilización corresponden los diseños de animales en el reverso (III) y, otra vez en el anverso, los dibujos de cabezas y de manos y pies (IV).

(c) C. Gallazzi y B. Kramer, 1998.

Imagen publicada por: **A.M.Canto**

en la fecha: 06/03/2005 0:20:22



Papiro Artemidoro 02 - El famoso mapa... mudo

Se trata del mapa contenido en el papiro, y es por el momento el documento cartográfico europeo más antiguo que se haya conservado. Posiblemente represente una parte de Hispania. Es el sector mayor y en mejor estado del mapa general, aunque no se sabe seguro si era ésta su posición original, pues el papiro está muy recompuesto. Como puede apreciarse, hay dibujos de casas mayores y menores junto y cerca de lo que parecen ríos y calzadas, pero faltan por completo los letreros que aclaren cada cosa.

Desde octubre de 2004, cuando se anunció la adquisición del papiro para el Museo Egipcio de Turín (que, por cierto, ya podía España haber intentado comprarlo...), esta foto y las que siguen están en el sitio web italiano Archaeogate; las he retocado algo por ser muy oscuras. Transcribo ahora la descripción de M. Assalto:

“Tra la terza e la quarta colonna di testo è stata inserita la carta geografica, che misura quasi 94 cm. Con precisione e chiarezza di tratto sono raffigurati i fiumi e le strade, con gli edifici in prospettiva, a volo d'uccello, e una serie di vignette, per indicare alcuni punti topografia, che richiamano le cartografie degli scritti di Tolomeo e le rappresentazioni della Tabula Peutingeriana (IV sec. d.C.), una delle più importanti descrizioni illustrate dell'orbe pervenute dall'antichità. L'autore, un professionista all'opera in un laboratorio specializzato in disegni artistici e scientifici, aveva lasciato un ampio spazio vuoto anche a destra della quinta colonna di testo, per aggiungere un'ulteriore cartina. Ma il lavoro non fu mai concluso. E in diverse fasi successive il papiro venne reimpiegato, secondo una consuetudine frequente anche in un'epoca in cui il materiale era largamente disponibile a cesti ragionevoli”.

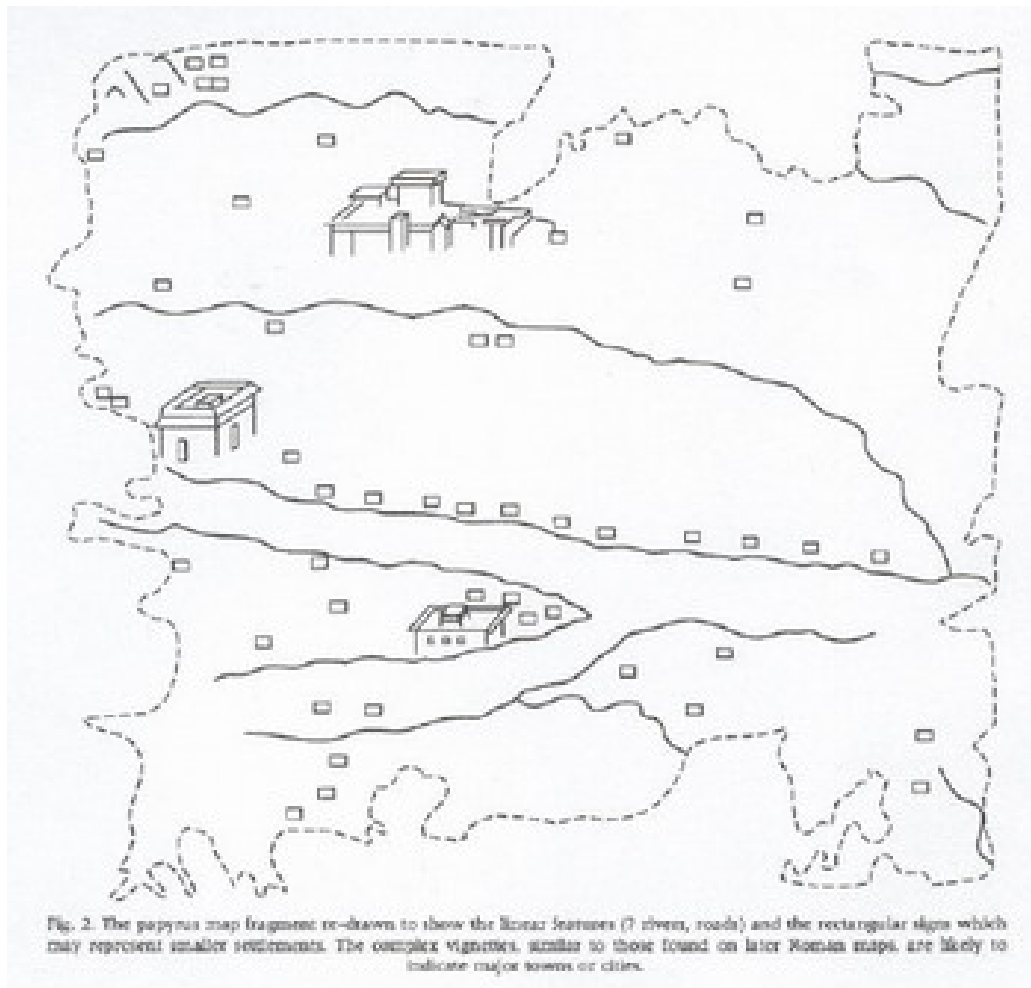
Fuente: "La Stampa" de Turín, 06/10/2004, recogido en:
<http://www.archeogate.it/egittologia/article.php?id=172&offset=3>

(c)

http://www.archeogate.it/print/photo.php?src=18_article_172_3.jpg

Imagen publicada por: **A.M.Canto**

en la fecha: 05/03/2005 13:32:34



Papiro Artemidoro 03 - Esquema del mapa según B. Kramer

Como puede apreciarse, el esquema contiene más detalles a partir de la foto del mismo artículo. Mantiene, no obstante, algunas diferencias con el ejecutado por Pierre Moret en 2003, sobre la misma foto (aquí fig. 10).

(c) B. Kramer, *Imago Mundi* 2001, fig. 2

Imagen publicada por: **A.M.Canto**
en la fecha: 14/03/2005 10:47:58



Papiro Artemidoro 04 – Croquis (manipulado) en ABC, 1999

El miércoles 8 de diciembre de 1999, en su sección de Cultura, p. 51, el periódico ABC dedicó casi una página a reproducir una crónica de su corresponsal en Londres David Keys, quien citaba la opinión sobre el papiro, como experto en geografía hispana, del Prof. Simon Keay de la Universidad de Southampton.

A las noticias normales sobre el papiro se acompañaba la interpretación gráfica que aquí presento del sector central del mapa, comentando en el texto que "... a pesar de esa notable distorsión, el pequeño fragmento muestra una **región bastante identificable**, el área entre Septimanca (Simancas), Oxama Argela [sic] (Osma), Segontia (Sigüenza) y Segovia... río Duero... calzadas de Segovia a Osma y de Zaragoza a Toledo... en la parte inferior afluente del Tajo o el Tajo mismo... Aparecen también las imágenes idealizadas de tres ciudades. Una que se presenta fortificada puede ser Rauda (Roa), y las otras dos Segovia y Sigüenza... otros veinte asentamientos... La

zona que correspondería al Portugal actual está perdida...".

No se aclara en el artículo a quién se deben estas identificaciones tan "claras" de ríos, calzadas y ciudades que, sin embargo, no aparecían en el artículo original de Gallazzi y Kramer del año anterior. Es más, en otro artículo posterior a esta información del ABC, del verano de 2001, la propia B. Kramer incluso ponía en duda, en pleno título, que el mapa representara Hispania (véase en la bibliografía al final del artículo adjunto, apdo. d, nº 6).

No obstante, este mapita anónimo es una curiosidad historiográfica que vale la pena recordar aquí. Porque, si el lector lo compara con el mapa real (supra figs. 2 y 3), comprobará cómo se ha **manipulado** descaradamente el sector derecho del "río Duero", haciendo ver que el papiro se corta antes, para que no aparezca su confluencia real... ¡con la supuesta calzada!, lo que arruinaría la hipótesis. Todavía justo debajo, "**Interpretator**" ha dibujado por su cuenta un nuevo trazo para conectar su segunda "calzada", con un trazo que tampoco existe en el papiro.

Es una pena que no sepamos quién es el autor de este croquis publicado en el ABC, y de unas "identificaciones" tan poco fiables (aunque, como era de esperar, ya se pueden encontrar repetidas online). Pero merece quedar destacado aquí, como ejemplo de cómo no se pueden "estudiar" los documentos antiguos, y de los cien ojos que hay que tener antes de creerse determinadas "hipótesis".

(c) D. Keys y diario ABC

Imagen publicada por: **A.M.Canto**

en la fecha: 06/03/2005 0:45:18



Papiro Artemidoro 05 - Detalle de algunos animales

En una segunda fase se reutilizó el papiro por todo el reverso para bosquejar casi cuarenta animales, que podrían servir, según los autores, como modelos para pinturas o mosaicos. En esta muestra se ven una especie de dragón marino, peces y algunas aves, como patos, gansos, etc.

Está escaneada de la fig. 3, p. 202, del artículo de Gallazzi y Kramer en *AfP* 1998.

(c) C. Gallazzi y B. Kramer, 1998.

Imagen publicada por: **A.M.Canto**

en la fecha: 06/03/2005 0:08:32



Papiro Artemidoro 06 - Estudio de cabezas junto al texto previo

Transcribo parcialmente la descripción de Archaeogate, pues se refiere al resto de los muchos y variados ensayos de dibujo para los que se reutilizó el papiro en su segunda y tercera fases.

Estas cabezas pertenecen a la tercera, mientras que de la segunda son unas decenas de representaciones animalísticas. Hay fotos también, y una descripción más completa, en el artículo primigenio de Kramer y Gallazzi en el *Archiv für Papyrusforschung* de 1998.

"Vi sono scene di rara bellezza e straordinaria vivezza: un mostro marino combatte con un pesce spada, una leonessa assale una capra selvatica, un grifone si innalza in tutta l'ampiezza della sua apertura alare, tenendo la preda appena catturata tra gli artigli. E poi, animali reali come la giraffa ed altri immaginari come il pesce sega con una curiosa sega sulla coda o il panterococodrillo, che tanto ricordano gli animali esotici rappresentati nel celeberrimo mosaico del Nilo di Palestrina. Non meno interessanti sono i ritratti di volti umani sul recto, verosimilmente copie di statue ellenistiche di dei: uno forse è Zeus, un altro potrebbe essere un non meglio identificato filosofo. Un altro ritratto è, con ogni verosimiglianza, la copia del ritratto di Alessandro Magno, che mostra una straordinaria somiglianza con quello del mosaico della battaglia di Issa, ritrovato a Pompei e custodito presso il Museo Archeologico di Napoli. Si tratta dei primi esercizi di accademia, esercitazioni di scuola che rivelano, però, specie nell'uso del chiaroscuro, una tecnica raffinata ed evoluta."

Fuente:

<http://www.archeogate.it/egittologia/article.php?id=172&offset=2>

(c)

http://www.archeogate.it/print/photo.php?src=18_article_172_1.jpg

Imagen publicada por: **A.M.Canto**

en la fecha: 05/03/2005 13:36:09



Papiro Artemidoro 07 - El supuesto Zeus

Detalle de la cabeza del supuesto "Zeus", hecha en la segunda reutilización del papiro, por el anverso y en el espacio delante de la columna I. Esta imagen debe de reflejar bastante aproximadamente su color real.

(c) <http://www.archeomedia.net/articulo.asp?start=1793&cat=>

Imagen publicada por: **A.M.Canto**

en la fecha: 06/03/2005 22:08:08



Papiro Artemidoro 08 - Estudios anatómicos

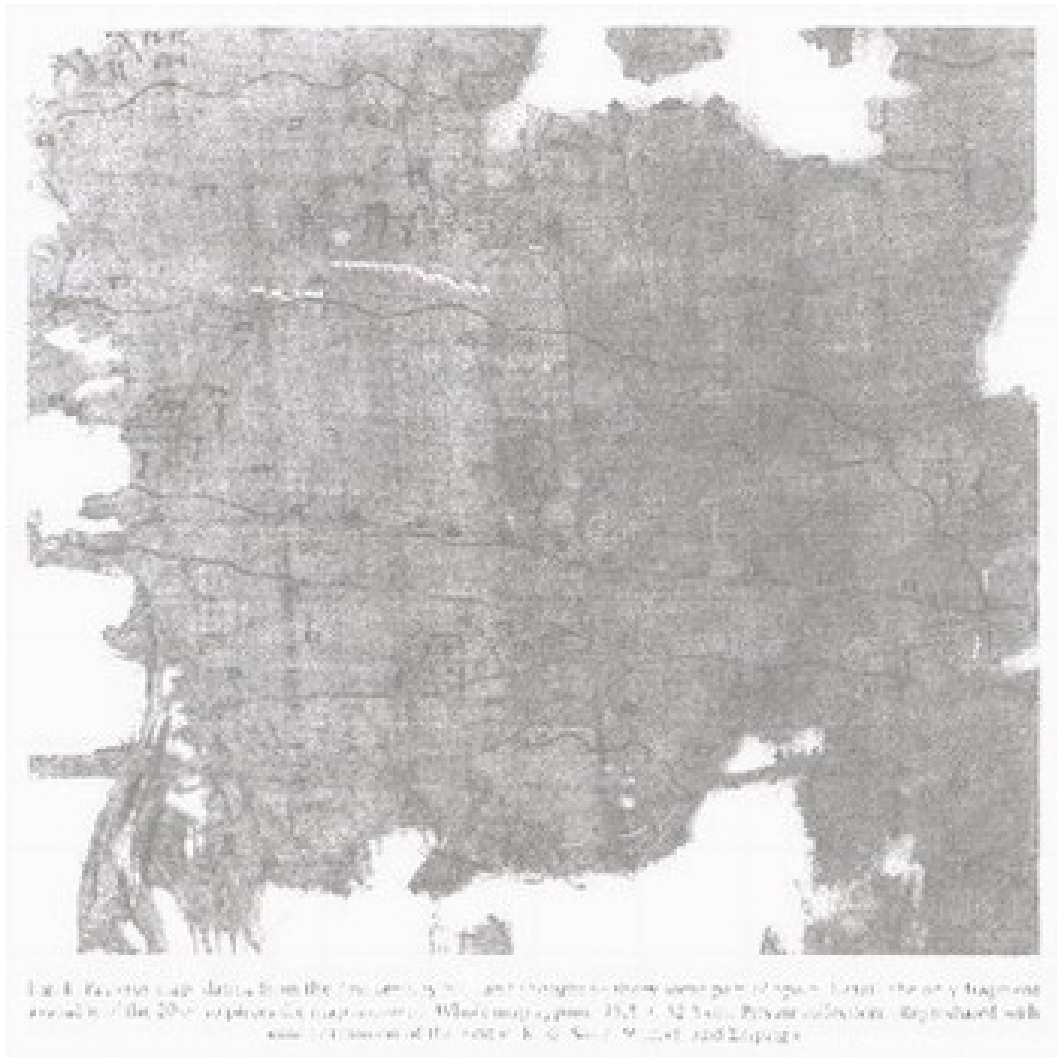
En este caso son bocetos de manos y pies en distintas posiciones, que pertenecen a la tercera fase de uso del papiro, por el anverso y a la derecha del espacio V. Parecen de dibujantes no tan expertos como el que realizó las soberbias cabezas de la figs. 6 y 7. Los pies demuestran una búsqueda de exactitud, y es llamativo el detalle en el trazado de las venas. Según Gallazzi y Kramer, serían copias de detalles estatuarios.

(c)

http://www.archeogate.it/print/photo.php?src=18_article_172_5.jpg

Imagen publicada por: **A.M.Canto**

en la fecha: 05/03/2005 13:39:25

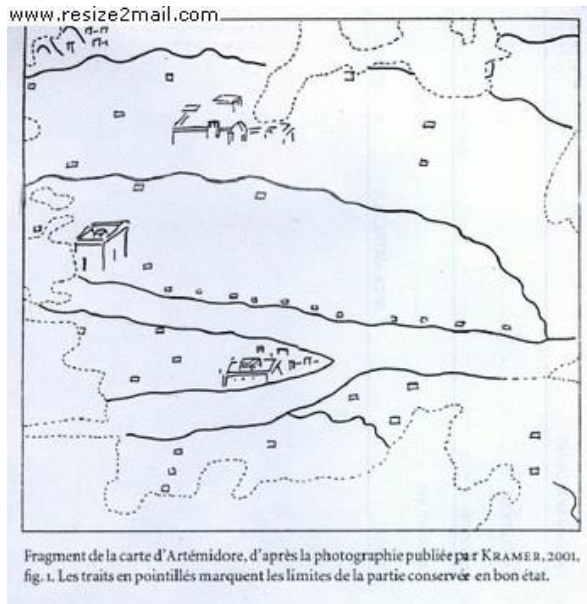


Papiro Artemidoro 09 - Foto según Kramer 2001

Como puede apreciarse, esta foto muestra algo más del mapa que la fig. 2, con más líneas y detalles. Es la base para el esquema de las figs. 3 (de Kramer) y 10 (de Moret).

(c) B. Kramer, en Imago Mundi 2001 fig. 1

Imagen publicada por: **A.M.Canto**
en la fecha: 14/03/2005 10:46:05



Papiro Artemidoro 10 - Esquema mapa según P. Moret 2003

A partir de la publicación de B. Kramer en 2001, el competente investigador francés P. Moret, Director de Estudios para la Antigüedad y el Medioevo de la Casa de Velázquez, publicó una "notice scientifique" titulada "À propos du papyrus d'Artemidoro et de la «plus ancienne carte d'Espagne»", en los *Mélanges de la Casa de Velázquez* 33.1, 2003, pp. 350-354.

En ella se contenían algunas discrepancias al respecto de la interpretación del mapa hecha por los primeros editores, como considerar que el mapa en realidad no presentaba calzadas, o que el espacio triangular a la izquierda podría ser una isla entre dos bandas continentales.

Lo más importante es que, al igual que Kramer 2001, se confesaba incapaz de contestar a la duda de si representa o no una parte de la Península Ibérica (de ahí las comillas en su título).

Se *arriesgaba* finalmente a sugerir que la causa de tener que dejar inacabado un trabajo tan costoso como este largo papiro podría haber sido la comisión de un error por parte del ilustrador, que habría dibujado otro país en lugar de la Iberia que debía acompañar al libro II de Artemidoro.

El esquema que Pierre Moret presenta junto a estas reflexiones, hecho por él a partir del único fragmento del mapa publicado hasta ahora por los editores (de los 20 de que consta éste), es muy útil y fiable, al revés que del ya reproducido arriba como fig. 4, que está falseado.

(c) Pierre Moret, *MCV* 33.1, 2003, p. 352.

Imagen publicada por: **A.M.Canto**
en la fecha: 09/03/2005 9:07:05



Papiro Artemidoro 11 - Ensayo con colores

Ensayo de aproximación al estudio del sector central del mapa a través del coloreado experimental de sus partes, debido a Isaac Moreno Gallo, que lo publicó en su web de ingeniería romana "Traianus", de la Red de investigación española REDIRIS.

Bajo el título "una de las muchas interpretaciones posibles del mapa del Papiro de Artemidoro", I. Moreno sugiere su comparación con el fragmento correspondiente a Sicilia en la *Tabula Peutingeriana* (véase la fig. siguiente, 12).

A pesar del "copyright" puesto a la lámina, se expone aquí con la autorización del autor del experimento.

(c) <http://traianus.rediris.es/artemidoro/>
Imagen publicada por: **A.M.Canto**
en la fecha: 25/03/2005 11:50:19



Papiro Artemidoro 12 - Sicilia en la Tabula Peutingeriana

Como segunda parte de su ensayo, Isaac Moreno ofrece el tramo de la *Tabula Peutingeriana* correspondiente a Sicilia, con objeto de poder establecer la comparación.

Origen: "Tabula Peutingeriana Conradi Milleri facsimile Britannia & Hispania black & white hypothesis, 1887."

(c) <http://traianus.rediris.es/artemidoro/>

Imagen publicada por: **A.M.Canto**

en la fecha: 25/03/2005 12:16:57



Papiro Artemidoro 13 - La planta del papiro

Una muestra de las muchas que hay en Red de esta bella planta, el *cyperus papyrus*, endémica en el Valle del Nilo pero adaptada hoy en día a otros muchos lugares, incluso Hawaii (1).

Una vez planchadas, trabajadas y convertidas las hojas de la planta en material escritorio, y creado "el papiro" propiamente dicho, éste tiene la particularidad de que se conserva sólo, o mucho mejor, en su hábitat natural de origen. Esto motiva que sean egipcios los yacimientos que han aportado la inmensa mayoría de todos los que tenemos, como Oxyrinchus o El Fayûm.

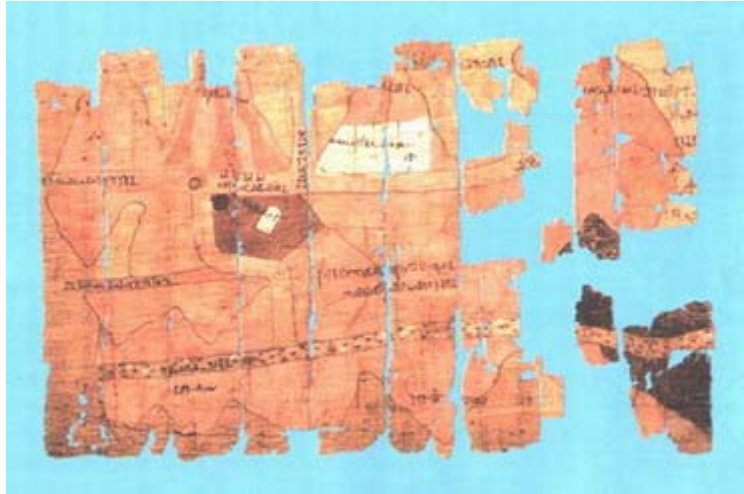
(1) *Cyperus papyrus*, *Cyperaceae*, *papyrus*. Giant sedge from stream banks in Africa, used earlier than 3600 B.C. in Egypt, and from about 2500 B.C. in Syria and S. Europe. Cultivated as a source of paper until about 1100 A.D. The roots and stems were also eaten raw or cooked. Grown ornamentally in Hawaii today. Location: St. John courtyard.

www.botany.hawaii.edu/faculty/carr/page8.htm

(c) <http://www.brookehouse.net/papyrus.jpg>

Imagen publicada por: **A.M.Canto**

en la fecha: 05/03/2005 13:57:07



Papiro de Turín I o "delle Miniere"

Antes de recibir en préstamo, el pasado octubre, el papiro de Artemidoro, el Museo Egipcio de Turín ya disfrutaba de otro papiro de gran valor, el llamado "delle Miniere" o "de las Canteras". Transcribo esta explicación sobre él, del sitio <http://www.rabodeaji.com/No-5/mapa/default.htm>.

«Durante la vigésima dinastía (1186-1069 A.C), en la que gobernaron los Ramsés, comenzó el declive del llamado Nuevo Reino del Antiguo Egipto. El largo gobierno de Ramsés III estuvo abatido por conflictos tanto internos como fronterizos, cuando hubo de sofocar huelgas de obreros y guerras con libios y "gentes del mar". Pese a ello, Ramsés le dejó a su hijo, Ramsés IV, un país en relativa calma. El nuevo monarca, piadoso reconocido, pudo así concentrarse en los proyectos funerarios en la Necrópolis de Thebas, comenzando por asegurar la materia prima de la escultura. Y aunque la calma no duró tanto como él quería, los seis años que estuvo en el poder (1151-1145 a.c) fueron apenas suficientes para asegurar la etapa de canteras. En esto y en sobrevivir conspiraciones en su contra, fue magnánimo.

La piedra utilizada en ese entonces para las grandes figuras era una arenisca de color gris verdoso, abundante en el valle de Wadi Hammamat, al Oriente del Nilo, donde ya para la época se extraía oro y posiblemente plata. El monarca, ansioso por poner en funcionamiento una cantera de roca de proporciones inagotables, encargó como primera medida un mapa geológico a un escriba de la región, con el fin de que sirviera de ayuda a las gigantescas expediciones que el mismo rey lideró. Unas seis travesías se llevaron a cabo durante los primeros tres años de su reinado, donde llegaron a participar hasta ocho mil esclavos y obreros en una sola. Con un mapa elaborado por expertos y semejante disponibilidad de mano de obra, ni escultores ni muertos echarían en falta materia prima para sobrevivir en el más acá o en el más allá.

El mapa, trazado sobre un rollo de papiro de 40 centímetros por 2.80 metros de largo, contiene información topográfica y geológica de la

región, además de algunos datos culturales, entre los que se incluye una estela a nombre de Seti y un templo dedicado a Amón. El rollo de papiro representa un valle no muy profundo surcado de Este a Oeste por el Wadi Hammamat (wadi es un curso de agua seco), que corre sobre un árido piso aluvial. A lado y lado del trazo del wadi se aprecian las colinas que lo flanquean, coloreadas de acuerdo con su composición rocosa. Hacia el Este (los mapas egipcios se encontraban orientados al sur) las colinas corresponden a las rocas ígneas y metamórficas que albergaban las minas de oro. Las casas de los mineros, los pozos de agua y las vías de salida están marcadas claramente en ese sector del mapa. Siguiendo el curso del Wadi Hammamat hacia el Oeste, las rocas ígneas dan paso a las llamadas por los antiguos egipcios "piedra Bekhen", la roca sedimentaria mencionada que utilizaban en la escultura y presente únicamente en aquel valle.

El rollo fue hallado por Bernardino Drovetti hacia 1820, cerca de la antigua Tebas, en la cámara funeraria de la familia del escriba. El mapa permanece actualmente en el Museo Egipcio de Turín, Italia, donde ha sido sujeto de varias interpretaciones, la última de ellas llevada a cabo por James A. Harrell y V. Max Brown en los 90, quienes proponen una nueva reconstrucción (el mapa está fragmentado) refrendada por estudios de campo y utilizando los textos que están inscritos en el reverso del mapa, escritos posteriormente en el papiro con el fin de reutilizarlo. El "Papiro de Turín" no sólo es el primer mapa geológico conocido sino el segundo con información geográfica después de una estela de arcilla sumeria del 2300 a.c.»

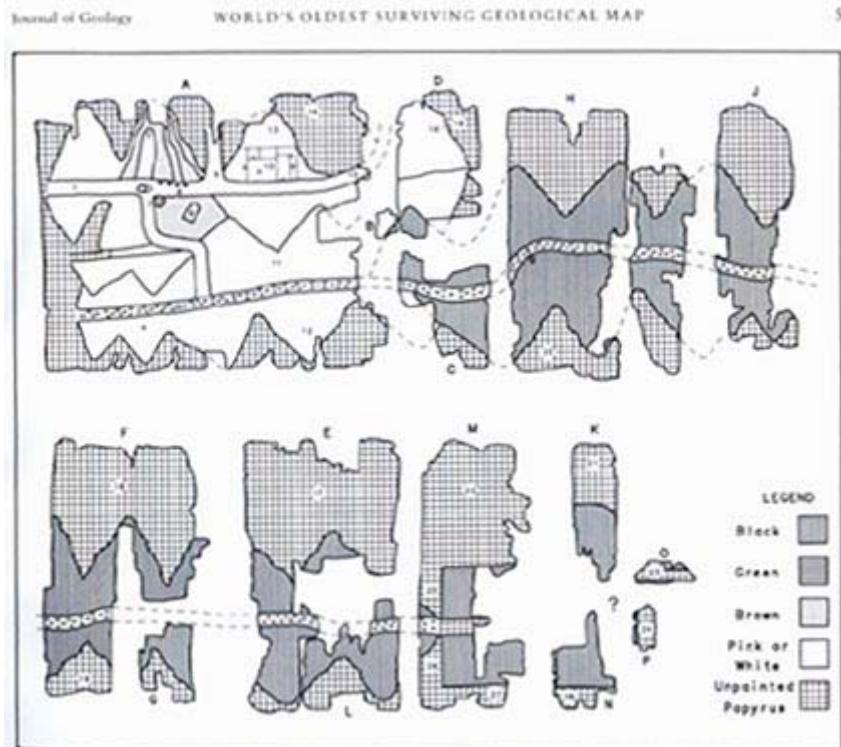
Biblio citada: J.A. Harrell y V.M. Brown, "The World's Oldest Surviving Geological Map: The 1150 B.C. Turin Papyrus from Egypt", *Journal of Geology*, 100, 1992, p. 3-18.

Nota.- En la misma página se pueden ver algunas fotos del lugar referido en el papiro.

(c) www.rabodeaji.com/No-5/mapa/default.htm

Imagen publicada por: **A.M.Canto**

en la fecha: 20/03/2005 13:05:45



Papiro de Turín I o "de las Canteras" - Interpretación de 1992

Propuesta en el artículo de J.A. Harrell y V.M. Brown, "The World's Oldest Surviving Geological Map: The 1150 B.C. Turin Papyrus from Egypt", *Journal of Geology*, 100, 1992, p. 3-18.

Reproducida en: <http://www.rabodeaji.com/No-5/mapa/default.htm>

(c) J.A. Harrell y V.M. Brown 1992

Imagen publicada por: **A.M.Canto**

en la fecha: 20/03/2005 13:13:02